

Propuesta para la lectura del signo T158

ALFONSO LACADENA GARCIA-GALLO

Universidad Complutense de Madrid

Estuvo acertado Thompson (1962) al recoger como un único signo a T158 (fig. 1), sin descomponerlo en un signo principal —sin entrada en el Catálogo— y un subfijo, el signo T130. La asociación permanente que presentan ambos signos en sus apariciones apunta a que debamos considerarlos uno solo.

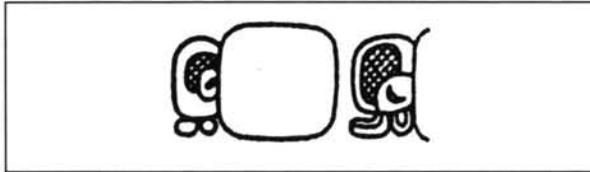


Figura 1. El signo T158 (según Thompson, 1962).

En el Período Clásico T158 suele aparecer en contextos calendáricos, normalmente en relación con fechas N.N.15.0.0, formando parte de una expresión de Fin de Período de quince tunes (fig. 2).

En ciertos casos, en estas mismas expresiones de fechas N.N.15.0.0, el signo T158 es sustituido por T117, con valor fonético *wi* (Stuart, 1987) (fig. 3).

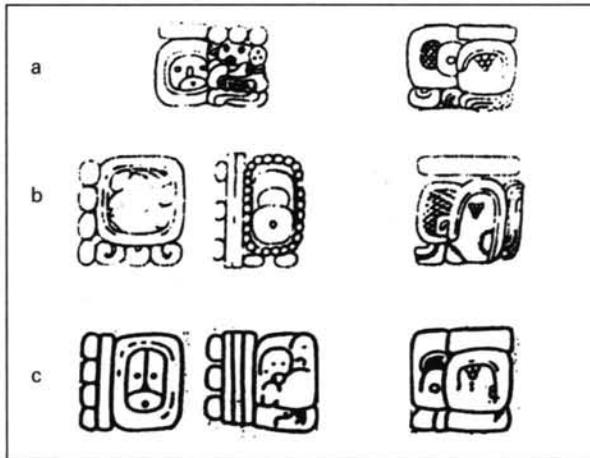


Figura 2. El signo T158 en contextos de fechas N.N.15.0.0: a) Piedras Negras, Trono 1 (5 Ahau 3 Muan, 9.17.15.0.0) (según dibujo de Montgomery); b) Piedras Negras, Estela 36 (4 Ahau 13 Mol, 9.11.15.0.0) (según dibujo de Montgomery); c) Lacanjá, Panel 1 (9 Ahau 18 Xul, 9.15.15.0.0) (según dibujo de David Stuart).

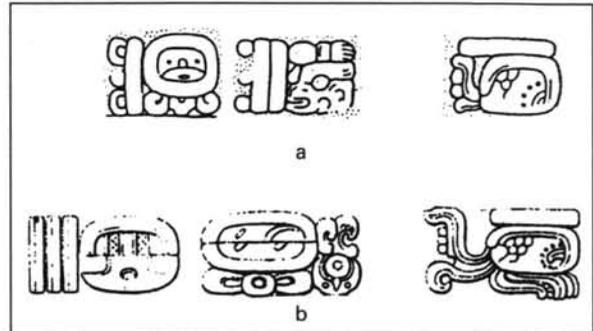


Figura 3. T117, *wi*, en contextos de fechas N.N.15.0.0: a) Dos Pilas, Escalera jeroglífica 4, Escalón IV (6 Ahau 13 Mac, 9.10.15.0.0) (según Houston, en Symonds et al. 1992; fig. 1); b) Copán, Estela J (15.0.0) (según Maudslay 1889-1902: plate 70).

Hasta donde sé, éstos son los únicos casos en que T158 se intercambia en posición inicial con T117; como además tampoco parece intercambiarse con ningún signo fonético *wv* en posición final, he supuesto que se debe a que T158 es un logograma, posiblemente Cv o CVC (incluyendo CV₁ V₁C y CV₁' V₁C), cuya lectura es o comienza por *wi*.

La expresión calendárica de la que habitualmente forma parte es paralela a la asociada con fechas N.N.5.0.0 (fig. 4). Esta última expresión, que podemos transcribir según el caso como *u hotun* o *na hotun*, puede ser traducida como «el hotún» o «el primer hotún», expresión apropiada para estas fechas que conmemoran la terminación del primer período de cinco tunes del katún.

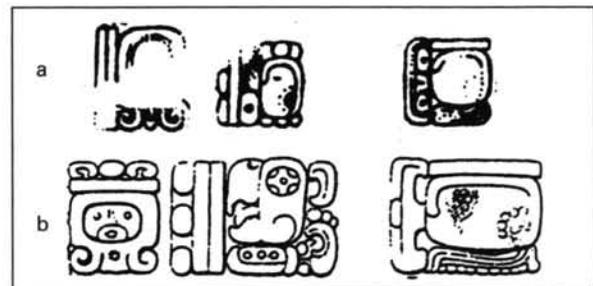


Figura 4. Expresiones de fechas en N.N.15.0.0: a) Piedras Negras, Estela 9 (10 Ahau 8 Chen, 9.15.5.0.0) (según boceto de Montgomery); b) Quiriguá, Estela C (6 Ahau 13 Kayab, 9.17.5.0.0) (según Maudslay, 1889-1902: plate 19).

La segunda parte de la expresión que implica a T117, *wi*, y a T158, con fechas de N.N.15.0.0, es también *hotun*. Si ambos signos representan la misma palabra y ésta comienza por *wi-*, considero que dicha palabra puede ser *wi'il*. En chol (Aulie y Aulie, 1978: 130) encontramos las siguientes entradas.

wi'il adv. 1. atrás *Ñaxan mi' majlel winic ti bij; wi'il mi' majlel i yijñan*. Primero va el hombre en el camino. Atrás va su mujer.
2. después *Ti wi'il yom ma' tilel ja'el*. También debes venir después.
wi'ilix adj. último

Si bien la acepción que creo más apropiada en este contexto que estamos discutiendo es el adjetivo *wi'ilix*, «último», considero que podemos aceptarlo con la forma *wi'il*, sin sufijaciones (véase en el primer ejemplo de Aulie y Aulie la palabra *ñaxan*, «primero», escrita en el Clásico en los ejemplos que hemos visto de N.N.5.0.0 como *na*).

En los ejemplos recogidos en las figuras 2 y 3 la expresión que resulta de esta lectura propuesta es *wi'il hotun*, «el último hotún» o «el postrer hotún», expresión que considero apropiada para este contexto de conmemoración de fechas N.N.15.0.0, por su paralelismo con *na hotun*, «el primer hotún», para las fechas N.N.5.0.0.

Que T158 tiene lectura *WIL'IL* —o, cuando menos, *wi-* y representa la palabra *wi'il*, con significado de «último» o «postrero» que acabamos de sugerir para los contextos calendáricos de fechas en N.N.15.0.0, podría quizá comprobarse en el siguiente ejemplo. En la Serie Lunar de la Estela 31 de Tikal (fig. 5), en la posición del Glifo C, se produce una interesante sustitución en la que, precedido por el pronominal *u*, el signo T158 está infijo en lo que probablemente es la «flathand», seguida del compuesto que normalmente sufragia este último signo (Thompson, considero que erróneamente, le atribuyó el número T848). Como es bien sabido, el valor *uno* en el Glifo C se indica bien con un signo *na* que represente la palabra *na*, «primero», bien mediante el pronominal *u*, sin ninguna otra referencia numeral, como en este caso (y como en los casos que ya hemos visto de N.N.5.0.0, en que *u hotun* o *na hotun*, significa «el primer hotún»). Es debido a esto por lo que en su excelente trabajo sobre la Serie Lunar, Schele, Grube y Fahsen (1992) atribuyen un coeficiente *uno* a este Glifo C que estamos comentando, cuando, como ellos mismos señalan, cabría haber

esperado un coeficiente *seis*. Pero, precisamente, si T158 tiene valor *WIL'IL* o *wi* y representa la palabra *wi'il*, explicaría que, efectivamente, el coeficiente del Glifo C es *seis*, el «último» de los coeficientes (1-6) que admite. Otro indicio que apunta a que este coeficiente *seis* es el correcto, lo constituye la variante empleada en el Glifo X, la correspondiente a 6C, no a 1C.



Figura 5. Serie Lunar de la Estela 31 de Tikal (según Jones y Satterthwaite, 1982; fig. 52).

T158 como tal no aparece en los códices. Sin embargo, considero que la combinación T567:130, relativamente frecuente en los manuscritos postclásicos, puede ser la variante tardía adoptada por este signo (fig. 6a). Aunque el signo principal T567 es la grafía postclásica del día Oc, cuando aparece en otros contextos no calendáricos siempre es en asociación con T130, formando un compuesto que sugiero identificar con T158.

En los códices postclásicos, T567:130 suele estar precedido del numeral OX, «tres», formando parte de una expresión para la que se ha sugerido desde hace tiempo un significado de augurio (Thompson, 1962: 191; 1988: 257; Bricker, 1986: 123) (fig. 6b). Esta sugerencia parece correcta en principio por el contexto habitual en que aparece el compuesto. Si T567:130 es, como sugiero, la variante postclásica de T158, su lectura ha de ser asimismo *WIL'IL* o *wi*. Transcribiendo el compuesto entero, el augurio resultaría bien *ox wi'il*, bien *ox wi*.



Figura 6. T567:130, posible variante postclásica de T158; a) T567:130; b) el compuesto III.567:130 en el Códice de Madrid (múltiples ejemplos, según Villacorta y Villacorta, 1977).

La polisemia de *ox* y los significados opuestos de *wi'il* y *wi*, si bien ofrecen expresiones adecuadas para el contexto augural considerado, impiden que podamos decidirnos por ninguna de ellas (no creo que exista ninguna razón que justifique considerar como hizo Thompson [*ibid.*] que el augurio o profecía deba tener necesariamente un carácter benévolo).

Ox, además del significado «tres», tiene en yucateco diversas acepciones. «Abundancia» es una de ellas; si bien no tiene entrada independiente en el Diccionario Cordemex, se le da este sentido cuando se discute la etimología de *Oxk'utskal* (Barrera, 1980: 612); Thompson (1988: 257) también alude a este sentido superlativo de *ox*, remitiéndose a Pío Pérez. *Ox* en yucateco es también el término para el árbol *Brosimum alicastrum* o «ramón» (Barrera, 1980: 611).

Por su parte, *wi'il* o *wil* tiene en yucateco las acepciones de «alimento», «manjar o comida comoquiera», «comida», de la raíz *wi'*, «comer» (*ibid.*: 922) (los idiomas cholanos presentan invariablemente como «comer» y «comida» las cognadas *we*, *we'*, *we'r*, *we'el*, *we'-el* (Attinasi, 1973: 333; Aulie y Aulie, 1978: 129; Schumman, s/f; Kaufman y Norman, 1984: 135), si bien con el matiz en ciertos casos de «carne» y «comer carne»).

Wih o *wi'ih* se traduce como «hambre» en yucateco (Barrera, 1980: 992), idéntica raíz que encontramos en los términos choles, *wi'iñ-al* (Schumann, 1973: 99), *wi'ñal* (Aulie y Aulie, 1978: 130) y *wi'-nal* (Attinasi, 1973: 334).

Las combinaciones son varias. Si T567:130 es T158 y tiene valor logográfico *Wl'IL*, *wi'il*, «comida, alimento» en yucateco es la alternativa más probable (frente a su homófono *wi'il*, «último», que funcionaba en los contextos habituales de T158 en el Período Clásico). La cuestión es dilucidar qué acepción de *ox* elegimos, si «abundancia» o «(árbol) ramón». *Ox wi'il*, «abundancia de comida» o «comida abundante» puede ser un augurio apropiado, benévolo; pero también *ox wi'il*, «comida de ramón», puede serlo también, aunque malévolo. Hambre y penuria suele indicarse en los libros de *Chilam Balam* con la referencia al árbol ramón:

Edmonson

(1982:

119-204):

<i>Uaxac Ahau</i>	8 Ahau
<i>Tu Ch'i Chen</i>	Was at Chichen Itza.
<i>Oxlahun ku</i>	The 13 Gods'
<i>U ich</i>	Aspect
<i>Ox te</i>	Was breadnut tree
<i>Sa cum</i>	And atole with gourd.

(<i>ibid.</i> :4299-4304):	<i>Satai habil y an i</i>	Needy years they were;
	<i>Manan hom uah</i>	Gone was the bright food.
	<i>Ox</i>	Breadnut
	<i>Y etel cup</i>	And gourdroot
	<i>U uah</i>	Were its food
	<i>Y etel y aal</i>	And drink
(<i>ibid.</i> :4895-4898):	<i>Oxil uah</i>	Breadnut food
	<i>U uah</i>	Is his food.
	<i>Cupil uah</i>	Gourdroot food
	<i>U uah</i>	Is his food.

Si T567:130/T158 tiene sólo la lectura *wi* y representa la palabra *wih*, «hambre», *ox wih*, «mucho(?) hambre», podría ser una posible traducción. También *ox; wih*, «ramón; hambre», podría ser una lacónica y abreviada expresión doble de augurio.

En definitiva, sea el resultado «comida abundante», «comida de ramón» «mucho(?) hambre» o «ramón; hambre», lo cierto es que serían expresiones exclusivamente yucatecanas: «ramón» en idiomas cholanos no es *ox*, sino *ax*, y ya hemos visto que la cognada de *wi'il*, «comida», es *we'el* en los idiomas cholanos.

CONCLUSIONES

T158 aparece normalmente en el Período Clásico formando parte de una expresión calendárica asociada a fechas N.N.15.0.0. Su sustitución en ciertos casos por T117 *wi* sugiere que tenga una lectura *wi* o comenzada por *wi-*. El patrón de aparición de T158, que no incluye otras sustituciones con signos fonéticos *wv*, apunta a su posible carácter de logograma. *Wl'IL* podría ser una lectura apropiada para T158, con su significado en chol de «último», término que funciona satisfactoriamente en el contexto calendárico antes mencionado, constituyendo una expresión paralela al «primero» que habitualmente acompaña a fechas N.N.5.0.0. La explicación propuesta para su aparición en el Glifo C de la Serie Lunar de la Estela 31 de Tikal parece corroborar también esta propuesta de *wi'il*, «último».

Es posible que T158 presente en los códices la variante T567:130. Aplicando una lectura *Wl'IL* o *wi* a este compuesto, la lectura de la frecuente expresión III.567:130 como *ox wi'il* u *ox wih* podría ser también satisfactoria, si bien ofrece traducciones distintas —y opuestas— por la polisemia del primero de sus componentes.

BIBLIOGRAFIA

- AULIE, H. Wilbur y Evelyn W. AULIE. 1978. *Diccionario chol-español, español-chol*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas, Mariano Silva y Aceves, núm. 21. Instituto Lingüístico de Verano. México.
- ATTINASI, John. 1973. *Lak T'an. A Grammar of Chol (Mayan)*. Unpublished Ph. D. dissertation. Department of Linguistics. University of Chicago.
- BARRERA VASQUEZ, Alfredo. 1980. *Diccionario Maya Cordemex, maya-español, español-maya*. Ediciones Cordemex. Mérida.
- BRICKER, Victoria. 1986. *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle American Research Institute. Publication 56. Tulane University. New Orleans.
- EDMONSON, Munro. 1982. *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*. University of Texas Press. Austin.
- JONES, Christopher y Linton SATTERTHWAITE. 1982. «The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments», en *Tikal Reports*, núm. 33A. The University Museum. University of Pennsylvania. Philadelphia.
- KAUFMAN, Terrence, y William NORMAN. 1984. «An Outline of Proto Cholan Phonology, Morphology and Vocabulary», en *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*. J. S. Justeson y L. Campbell, eds., pp. 77-166. Institute for Mesoamerican Studies. Publication núm. 9. State University of New York at Albany. Albany.
- MAUDSLAY, Alfred P. 1889-1902. «Archaeology», en *Biología Centrali-Americana, or Contributions to The Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America*. Edited by F. Ducane Godman and Osbert Salvin. Four Volumes (plates) plus text. R. H. Porter and Dulau and Company. London.
- SCHELE, Linda; Nikolai GRUBE y Federico FAHSEN. 1992. «The Lunar Series in Classic Maya Inscriptions: New Observation and Interpretations», en *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, núm. 29. CHAAAC. University of Texas. Austin.
- SCHUMANN, Otto. 1973. *La lengua chol de Tila (Chiapas)*. Centro de Estudios Mayas, Cuaderno 9. U. N. A. M. México.
—s/f. Léxico chortí. Manuscrito.
- STUART, David. 1987. *Ten Phonetic Syllables*. Research Reports on Ancient Maya Writing, núm. 14. Center for Maya Research. Washington D. C.
- SYMONDS, Stacey; Stephen HOUSTON y David STUART. 1992. «Implicaciones del descubrimiento de una nueva Escalinata Jeroglífica en Dos Pilas», en *IV Simposio de Arqueología Guatemalteca*, pp. 237-240. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, julio 1990. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Guatemala.
- THOMPSON, Eric. 1962. *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. University of Oklahoma Press. Norman.
—. 1988. *Un comentario al Códice de Dresde, libro de jeroglíficos mayas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- VILLACORTA, J. Antonio y Carlos VILLACORTA. 1977. *Códices mayas*. Tipografía Nacional. Guatemala.

